

de su origen, con copia certificada de esta sentencia; publíquese y archívese á su vez el Toca. Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José María Iglesias—Juan J. de la Garza—José M. Lozano—José Arteaga—Ignacio Ramírez—Manuel de Castañeda y Nájera—J. M. del Castillo Velasco—M. Auza—S. Guzman—L. Velasquez—José García Ramírez—Enrique Landa*, secretario.

Es copia que certifico. México, Febrero 11 de 1874. *Lic. Emilio Ordáz*, oficial mayor.

COMPETENCIA

Iniciada por el Juez de Letras de Cuautitlan al 2º de lo Civil de México, para conocer del cumplimiento de un exhorto que el primero de los expresados jueces dirigió al segundo, á fin de hacer efectivo el embargo de unos bienes.

Pedimento del C. Fiscal de la Suprema Corte de Justicia.

El fiscal dice: que el C. Rafael Cabrera, como apoderado sustituto de D^a Guadalupe Macazaga de Cadena, promovió ante el Juzgado de Letras de Cuautitlan un juicio ejecutivo contra D. Vicente Rogado y Compañía. En ese juicio y á solicitud del actor, el Juez de Cuautitlan libró exhorto al 5º de lo civil de México, á fin de que embargaran los objetos que el ejecutado había señalado al tiempo de la ejecución. Esos objetos fueron pues, una carretela, un tronco de mulas guarnecidas y una cantidad de maíz, todo lo cual se hallaba en poder del C. Diego Rodríguez Sarro, según manifes-

tó el mismo ejecutado en el acto del embargo.

Recibido el exhorto por el Juez de México, y en el momento de practicarse el aseguramiento de los objetos mencionados, Rodríguez Sarro, por medio de su apoderado el Lic. Feria, contestó: que no tenía en su poder ni la carretela, ni las mulas, ni el maíz en cuestión; entonces se devolvió el exhorto con esa razón, y dada noticia á los interesados en Cuautitlan, Rogado en su calidad de ejecutado manifestó que insistía en aquel señalamiento, y que en este sentido se repitiera el exhorto al Juez 2º de esta capital, y á fin de que se hiciera efectivo, él se ofrecía (Rogado) á concurrir personalmente en México al acto del aseguramiento, como en efecto se verificó.

Practicada la diligencia por el Juez 2º de lo civil, y requerido Rodríguez Sarro, para que entregara los objetos que en su poder conservaba de Rogado, Sarro contestó que nada tenía. En vista de esta negativa fué instado á su vez Rogado, para que señalara el lugar donde se hallaban los mencionados objetos, á lo que accedió manifestando: que la carretela y las mulas bayas con sus guarniciones, debían estar en la casa de Rodríguez, y el maíz se hallaba en una troje del edificio de San Fernando; á esto respondió Sarro que entregaría las mulas cuando se le mandara, y no en el acto por estar fuera; que tanto estas como el carruaje que ya había vendido, eran de su propiedad, lo mismo que el maíz señalado por Rogado, y el cual había vendido también á D. Fernando Rafols.

Trasladados el ejecutor y demás interesados al ex-convento de San Fernando, se introdujeron á una troje en la que encontraron cierto número de cargas de maíz, las cuales á su turno reclamaron como suyas Don Simón López y Don Sotero Rosales, por compra que le hicieron á D. Fernando Rafols. Esto pasaba en 27 de Octubre último.

A continuación, el 28 del mismo el Sr.

Rafols se presentó ante el mismo Juez, requerido por el de Cuautitlan, reclamando judicialmente la propiedad de las cargas de maíz embargadas, y con citacion del Sr. Carrera apoderado de la parte ejecutante, el cual se opuso á la pretension de Rafols, pidiendo al Juzgado lo remitiera al Juez de Cuautitlan; se abrió el negocio á prueba por seis dias, de conformidad con lo prevenido en el artículo 1699 del Código del Distrito.

A su turno y en el mismo dia 28 y ante el mismo Juez 2º, se presentó D. Cayetano Morales en calidad de apoderado de la Sra. su madre, reclamando como de la propiedad de esta Sra. las guarniciones embargadas á Rodriguez Sarro, y tambien se mandó recibir á prueba esto incidente.

Por último: el mismo Lic. Feria, como apoderado de D. Diego Rodriguez Sarro, demandó ante el relacionado Juez 2º la propiedad de las mulas bayas, de la carretela y de las guarniciones embargadas, y respecto de esta demanda se mandó igualmente recibir á prueba el negocio.

Con motivo de todas esas reclamaciones, y cuyo conocimiento como se ha visto del extracto que antecede, se avocó el Juez requerido, el de Cuautitlan le promovió competencia, para conocer de ellos, tambien como de un juicio de tercería.

El Juez de Cuautitlan apoya su pretension en diversos artículos del Código de procedimientos del Estado de México, que previenen, que los juicios de tercería se promuevan ante el mismo Juez que conoce de los autos principales.

El de México funda la suya en el artículo 1699 del Código del Distrito federal, que á la letra dice: "si al ejecutar los autos insertos en las requisitorias, se opusiere por su propio derecho algun tercero, el Juez ejecutor *oír*á sumariamente y *calificará* las escepciones opuestas."

El suscrito al examinar los informes de los expresados jueces, tuvo que decidirse por la jurisdiccion del Juez de México, por mas que á primera vista aparezca co-

mo razon deslumbrante la teoría sobre juicios de tercería.

El asunto requiere algun estudio. Los autores tratadistas del derecho civil convienen, porque así acontece en la práctica, que hay tres clases de opositores por tercería al juicio ejecutivo; una que le llaman de excluyentes, por que excluyen la intencion del ejecutante; otras de coadyuvantes, por que le ayudan y reforzan, y otra que le forman, aquella clase de opositores que resistiendo la pretension del actor, y no auxiliando á la del demandado, salen al juicio por un derecho privativo.

Estos pues, agenos por decirlo así á la cuestion particular que se ventila entre el ejecutante y el ejecutado, reclaman al Juez que de hecho los embarga y les quita la posesion de una cosa propia que poseen, que no les priva de ella antes de oírlos, y por derecho y fuero sean vencidos. Esta clase de opositores como se presentan alegando su derecho de propiedad absoluta é independiente del actor y del reo, derecho que por otra parte respetan tanto las leyes, merecen guardarles el que las mismas leyes conceden á la propiedad, leyes entre las que se cuentan el Código de procedimientos del Distrito federal y el del Estado de México, especialmente el uno en el artículo 1699, y el otro en el 571. Incalculables serían los abusos y los despojos injustos hechos á la sombra de la justicia, y el estado de alarma é intranquilidad en que la sociedad se pondria si adoptara como un principio absoluto y sin restriccion alguna, que todo opositor de cualquier género ó especie y cualquiera que fuera el título con que se oponia, tuviera que acudir al Juez de los autos principales, para defender su propiedad. ¿Que fácil seria á dos vecinos de Durango simular un juicio ejecutivo, y de mala fé designar para la traba de ejecucion la finca de cualquier propietario de México, para obligar así á este, á entrar en cualquier arreglo para evitarse mayores perjuicios...? Caso tan fácil de preveer, era imposible se

escapara á nuestros jurisconsultos. Ya D. José Febrero en su obra publicada en Madrid, edición del año 1808, al ocuparse del juicio ejecutivo, enseñaba en el núm. 305 del párrafo 4º cap. 2º lib. 3º part. 2ª, que: "En cuanto al tercero poseedor, supuesto que puede oponer sus excepciones ante el Juez requerido, y este conocer de ellas, para resolver si tendrá ó no facultad de definir las; se distinguen dos casos: el primero, cuando alega que posee los bienes en que el Juez requerido trabó la ejecución, y por haberse trabado en los que no pertenecen al deudor, se opone á ella; en cuyo caso no solo puede conocer de esta excepción, sino definirla, sin tener precisión de remitirla al requerente; y la razón es, por que modifica la sentencia de este, pero no la impugna, ni arguye de injusticia contra ella."

Y mas adelante en el párrafo 359, añade: "Digo tambien que no solo pueden hacer la oposición ante el Juez originario de la causa, sino ante el mixto ejecutor, el cual, si el tercero alega que los bienes ejecutados son suyos y no del deudor, no solo puede conocer de la excepción, sino definirla, sin necesidad de remitirla al Juez originario ó requerente; y la razón es, porque por esta excepción solo la modifica." Semejante doctrina la apoya el autor citado, en otros á cuyo texto se refiere en sus anotaciones.

Pero no es sola la autoridad del Febrero la que inclina al suscrito á opinar así; decídelo tambien, nuestra misma forma de instituciones.

El que posee en México alguna propiedad, algunos derechos, los goza y retiene, amparado por las leyes que se reputan vigentes en el Distrito federal. Entre esos derechos está que no pueda ser reconvenido en México, sino por leyes que arreglen el procedimiento civil tambien en México. Pues bien, si sin culpa suya es arrastrado á un juicio para defender su propiedad, sería sobre manera injusto obligarlo á litigar fuera de su domicilio, y bajo leyes que aca-

so le sean mas adversas, por ser los términos mas cortos ó los recursos legales mas estrechos.

Es tanta la consideracion que las leyes dispensan al que se opone por derecho propio y particular, que como dice entre otros y citando á Carleval y Covarrubias el autor mencionado, esta clase de opositores son libres para seguir ó no el juicio ejecutivo principal, en el punto en que se halle, ó principiarlo por sí y para sí del mismo modo que si se hubiera instaurado. Núm. 361 párrafo 6º capítulo 2º libro 3º partida 2ª.

Segun el artículo de la Constitucion general de la República ley suprema del país, ninguna persona puede ser molestada en su persona ó bienes sin mandamiento por escrito de autoridad competente; y en el caso especial de los opositores que se han presentado ahora, reclamando como suyas ora las mulas, ora las guarniciones, ora en fin las cargas de maíz embargadas por el exhorto del Juez de Cuautitlan, en manera alguna puede serles competente el Juez de Cuautitlan, el que no tiene por hoy ningun motivo legal para atraer á su fuero y jurisdiccion á los expresados opositores.

Por todo esto, el fiscal concluye pidiendo á esa 1ª Sala, se sirva declarar expedita la jurisdiccion del Juzgado 2º de lo civil de esta capital, para seguir conociendo hasta definir las, las excepciones expuestas por los opositores D. Fernando Rafols, D. Cayetano Morales Puente y D. Diego Rodríguez Sarro. México, Enero 5 de 1874.—*Altamirano.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Enero 19 de 1874.—Vista la competencia iniciada por el Juez de Letras de Cuautitlan al 2º de lo civil de México, para conocer del cumplimiento de un exhorto, que el primero de los expresados jueces dirigió al segundo, á fin de hacer efectivo el

embargo de unos bienes consistentes en maíz, una carretela, un tronco de mulas y demas objetos enumerados en dicho exhorto. Vistos los informes de los jueces competidores; lo pedido por el Sr. fiscal en apoyo de la jurisdiccion del Juez de México; oído lo alegado al tiempo de la vista por el Lic. Saavedra, en apoyo de la jurisdiccion del Juzgado requerente, y lo expuesto en la misma por el Lic. Fuentes Ignacio como patrono y apoderado de D. Diego Rodriguez Sarro en favor de la jurisdiccion del Juez 2º de lo civil de esta capital, con todo lo demas que de autos consta, se tuvo presente y ver convino. Considerando: que segun el tenor literal del artículo 1699, aplicable en este caso, supuesto que los vecinos del Distrito federal gozan de los derechos que el Código civil les otorga, se dispone que: "Si al ejecutar los autos insertos en las requisitorias, se opusiere por su propio derecho algun tercero, el Juez al ejecutar, oirá sumariamente y calificará las escepciones opuestas; en cuyo supuesto se halla precisamente la oposicion que han presentado los poseedores de los bienes que se han mandado embargar por el Juez de Cuautitlan en el exhorto á que los presentes autos se refieren; de conformidad con lo pedido por el Sr. fiscal, se decreta; primero: es competente el Juez 2º de lo civil de esta capital, para conocer de la oposicion que al embargo de los bienes decretado por el Juez de Cuautitlan y mandando llevar á efecto por requisitoria del mismo, fecha 24 de Octubre próximo pasado, han hecho los opositores presentados al referido Juzgado 2º de México. Segundo: Remítanse las actuaciones al Juzgado 2º de lo civil de esta capital, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes. Remítase copia igual al Juzgado de Letras de Cuautitlan para su conocimiento.

Así por mayoría de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron la 1ª Sala de la Corte Suprema de Justicia de los estados Unidos Mexicanos y fir-

maron.—Presidente.—*José María Iglesias.*—Magistrados.—*Ignacio Ramírez.*—*M. Auza.*—*S. Guzman.*—*José García Ramírez.*—*Enrique Lando,* secretario.

Es copia. México, Febrero 2 de 1874.
—*Alejo Gomez Eguiarte,* oficial segundo.

CRIMINAL.

Causa instruida en el Juzgado de Distrito del Estado de Michoacan contra D. Francisco Ruiz Gaitan, por defraudacion de fondos al Erario federal.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez 2º de Letras.

Con la propia confesion del reo visible en su declaracion preparatoria, con las declaraciones de los testigos del sumario y con otras muchas constancias procesales, aparece plenamente probado, que D. Francisco Ruiz Gaitan recibió en comision del C. General D. Manuel García Pueblita, una gran cantidad de reses, que pertenecia al fisco federal, en virtud de que formaban parte de los préstamos que aquel Gefe imponía con facultades superiores, para atender á las necesidades de la guerra, que entonces sostenia el Supremo Gobierno con el partido reaccionario.

En virtud de tales constancias, el expresado Ruiz Gaitan fué declarado reo de hurto con circunstancias agravantes; pues que habiendo recibido las expresadas reses, habiéndolas vendido todas ellas, y no habiendo entregado su importe ni al C. General Pueblita durante su vida, ni al Erario federal cuando ya fué muerto, se contrajo una gran responsabilidad civil, así como tambien se hizo reo del delito supradicho, por lo cual se le ha procesado y declarado bien y formalmente preso.

Para desvirtuar los cargos que se le hicieron, y eludir su expresada responsabili-